

¿Por qué renuncian?

La prensa de ayer publica la renuncia de un miembro distinguido del centro Liberal.

Una golondrina no hace verano y un caso aislado nada significa; pero la repetición de estas renunciaciones en estos últimos meses, es un hecho que merece observación.

¿A qué se deben estas deserciones?

En el presente caso parece que el asunto se debe a desaveniencias de carácter religioso pero, ~~pero~~ todas las renunciaciones no reconocen esta causa. Recordamos, a lo menos una, en que el renunciante manifestó, expresamente, que no tenía ideas religiosas. Los que abandonan el campo lo hacen a su pesar, proclamando más que nunca sus ideas liberales y protestando de que el Centro no les permita emitir sus opiniones libremente.

Lo que parece haber, por lo tanto, es falta de tolerancia.

Lo insistido en esta conclusión, tratándose de una juventud que se dice liberal, es lo que nos ha movido a escribir estas líneas.

Nunca es justificable la falta de tolerancia, pero en ninguna parte lo es menos que en un medio liberal.

Los partidos extremos se suelen engañar, creyendo que la ausencia de respeto por las ideas ajenas, da mayor acentuación a las propias; ese error puede costarles prosélitos, pero nunca la vida. El partido exagerado se restringe, pero no deja de existir.

CH UC
Pero los partidos de centro que fundan su poder en mantenerse a igual distancia de las opiniones extremas; los que llevan a si seno el contingente de los que entran a ellos como dice el Sr. Edwards Matte - en busca de "un refugio hospitalario y tranquilo. huyendo las intrmperancias con que otras agrupaciones entorpecen la buena marcha política, esos partidos, repetimos, no pueden perder su situación central. sin arriesgar la vida.

Les basta acercarse demasiado a uno de los extremos para ser absorbidos; porque las opiniones más marcadas sobresalen, siempre, en el conjunto.

Hasta que punto sea conveniente para los intereses del país la desaparición de los partidos de centro podría prestarse a discusiones.

pero, hasta donde convenga esto al Partido Liberal, no es necesario discutirlo.

J.P.